

Nó per ço, no per prevista dins terme breu, dcixá d'affigirnos me nos. Nó per ço es menor la recansa que avuy ens acora y que será perdurable en aquesta Corporació.

Crech interpretar, donchs, els sentiments que á tots animan, propo-
sant que consti en l'acta de la sessió d'avuy el vivíssim condol de la
Academia per la mort de son últim President En Francisco de Sales
Maspons y Labrés; y que l'acort sia comunicat á la distinguida familia
de nostre inolidable amich. (*)

EL PROTOFÍSICO DE PEDRO EL CEREMONIOSO

En algunos de nuestros escritos, harto numerosos, dedicados á la historia de la Medicina en el reino de Aragón, hemos procurado demostrar: 1.º que el Protomedicato (profesores de cámara, consejeros y examinadores) venia funcionando ordenadamente en la Confederación catalana-aragonesa, mucho antes que en Castilla, á juzgar por las noticias de los historiadores profesionales de la península; 2.º que el Arte de curar en dominios aragoneses, alcanzó envidiable frondosidad en los últimos siglos de la Edad Media; 3.º que este país dió, por entonces, médicos sobresalientes y afamados que olvidaron las crónicas y 4.º que, en el mentado período, estaban organizados y atendidos los servicios sanitarios, docentes y prácticos, en ciudades, villas, hospitales y ejércitos.

Intimamente relacionados con los anteriores extremos, hállanse las

(*) PRINCIPIOS SOBRE QUE ESTÁ BASADA LA SUCESIÓN AB INTESTATO POR DERECHO ANTIGUO ROMANO.—*Reforma que experimentó con el tiempo.*—*Derecho de Justiniano*—(Discurso leído ante el Claustro de la Universidad Central.—Madrid, 1864.

LA CAZA.—*Derechos y deberes del propietario y del cazador.*—Barcelona, 1867.

LO RONDALLAYRE.—*Colección de cuentos populares catalans.*—3 vols. Barcelona, 1871-1872 y 1875.

JOCHS DE LA INFANCIA.—*Colección de Jochs populars catalans.*—Barcelona, 1874.

TRADICIONS DEL VALLÉS.—Barcelona, 1876.

LAS BODAS CATALANAS.—*Costums populars catalanas.*—Barcelona, 1877.

LO VALLÉS.—Barcelona, 1882.

DE MOLLET Á BIGAS.—Ext. del Anuari As. Ex. Catalana, 1892.

CRÓNICA DE BRUNIQUEL.—Barcelona, 1885.

CUENTOS POPULARES CATALANS.—4.ª serie. Barcelona, 1885.

EXCURSIÓ COL·LECTIVA Á LA CONCA BAIXA DEL NOYA.—Barcelona, 1886.

EXCURSIÓ COL·LECTIVA Á GUALBA Y AL GORCH NEGRE.—Barcelona, 1888.

RECUERDOS HISTÓRICOS DE MOLINS DE REY.—*Memoria leída en la Real Academia de Buenas Letras el día 17 de Noviembre de 1890*

UN BANDOLERO FEUDAL.—*Memoria leída en la Real Academia de Buenas Letras el día 7 de Marzo de 1898.*

noticias que forman el aparato del presente escrito pertinente á un archiatro de Pedro IV de Aragón.

Pueden ellas servir para un intento biográfico, para ratificar datos médicos y facilitar, á su vez, otros no de índole profesional, circunstancia que, en nuestro sentir, amplía el interés de las presentes líneas.

El doctor que las motiva llamóse Pedro Ros de Ursins ó Ursinos.

¿Quién fué este personaje y cuáles los episodios más notables de su vida?

Transcribiremos con brevedad eléctrica el fruto de nuestras investigaciones que, de buenas á primeras, juzgamos muy incompletas.

Consta en un documento del Archivo de la Corona de Aragón, como todos los en que se basa esta disertación sumarisima, que en 10 de Diciembre de 1342, el rey concedió título de nobleza á su médico Pedro Ros, por haber demostrado ser descendiente, por línea directa, de Offredo Ros de Ursino quien fué declarado en tal prerrogativa por don Jaime el *Conquistador*, á tenor de la siguiente gracia, interesante para la historia de la Confederación y singularmente de la conquista de Valencia (1).

«Rex Jacobus etc. damus concedimus vobis Offredo Ros de Ursinis de Campofloris milite et de nobilissimo genere romanorum sancte urbis Roma et tribus fratribus vestris et sexaginta sociis equitibus vestris qui fuistis in servicio Dei omnipotentis et Beate Marie carissime domine nostre tune in conquista civitatis Majorice et nunc in conquista Regni et civitatis Valencie continue, sex vicos cum sexaginta quator hospicia notabilia et multa alia minores intus civitatis Valencie confrontantes cum barrio de Albucalbo et cum barrio ¿Faxeradi? et cum barrio de Algalga et cum barrio Alhadrani et cum barrio hominum Herde et cum barrio hominum Barchinone et cum murus civitatis, hondum tenendum cum interitibus et exitibus et affrontacionibus et suis pertinentis....et ad dividendum cum fratribus vestris et sociis sexaginta sicut vobis placuit et a omnis vostras voluntates..... (2).»

En el mes de Agosto de 1359 el *Ceremonioso* declaró conocer, «desde sus más tiernos años,» los servicios y fidelidad de su médico Ros, con motivo de justificar una demostración de su Regia munificencia (3).

De los dos testimonios aludidos claramente se deduce que nuestro profesor descendía de noble linaje, de un caballero italiano que prestó ayuda á Jaime I en sus inmortales empresas; que curó de la salud de las reales personas antes, acaso, de 1329 y puede conjeturarse que

(1) Reg. 595 f.º 132.

(2) Este documento lleva fecha equivocada. Valencia cuarto nonas. Mady eran MCCCXXVI.

(3) Reg. 1.187, f.º 234.

nació Pedro Ros en las postrimerías del siglo XIII ó en los primeros años de la centuria XIV y, probablemente, en Valencia donde tenía familia y radicaban sus bienes.

Con efecto, en 1334, el monarca concedió al supradicho Pedro Ros *físico de Valencia*, permiso para extraer un rocín; en documento regio fechado en Zaragoza á XXVI de las kalendas de Octubre de 1347, se lee que P. Ros era *dilecto médico* del soberano al que venía sirviendo desde *longo tempore* y por ello, por sus cuidados y muchos pasos con motivo de haber acompañado al monarca en la expedición contra Jaime de Montpellier, en Mallorca, Rosellón y Cerdeña, se le concedió (1) una renta anual de *cincuenta sueldos* reales de Valencia que pagaba, á la razón, Guillermo Pedriça de Castellvell, en el campo de Burriana, renta fundada por Jaime II. Esta gracia otorgada fué á condición de ser transmitida á los descendientes del doctor ó á quien él designare.

Sabemos que Pedriça fué el marido de una hermana de Pedro Ros, llamada Margarita, viviente en 1382 en cuyo año celebró escritura para que se le hiciese aniversario de óbito en la parroquia de San Martín de Valencia.

Signada en esta ciudad á III de los idus de Abril de 1348, obtuvo Ros la gracia consistente en aumento de *mil* sueldos barceloneses, sobre los *cuatro mil* que en un violario venía gozando desde cinco años antes; el donativo solicitado fué por la reina D.^a Eleonora y la aljama de Valencia encargada del pago, en tres plazos (2).

Otra renta sobre la aljama de Montblanch (3) concedióle el soberano desde la ciudad del Cid, en los mismos año y mes.

Algunos después en Agosto de 1348, estando el rey en Zaragoza, concedió á su *dilectus fisicus Petrus Ros*, gracia irrevocable de un horno en Vilafranca, aldea de Morella, por servicios médicos prestados durante la peste de aquel año y vigilando la salud de las reales personas.

Confirmada fué la donación en Diciembre del mismo año (4) en el cual falleció la esposa del *Ceremonioso* á causa de la peste negra, bubónica, inguimaria, glánola, epidemia etc. que con esos nombres fué conocida aquella universal calamidad que despobló países enteros y azotó cruelmente á España.

Por cierto que Pedro IV, siguiendo la general opinión, dió órdenes severas para impedir que los malvados envenenasen aguas y hortalizas con lo cual ocasionaban la mortandad que afligía á los pueblos...!

Firmado en Barcelona á VIII de los idus de Julio de 1350, se autoriza al dilecto físico y maestro Pedro Ros, en premio de buenos servi-

(1) Reg. 884, f.^o 160.

(2) Reg. 886, f.^o 219.

(3) Reg. 886, f.^o 223.

(4) Reg. 887, f.^o 71 y 89.

cios, para disponer de una mesa de cambio en la ciudad de Valencia y poder traspasarla á Juan Guillermo Catalán vecino de aquélla (1).

Pedro IV desde Barcelona, 4 de Junio de 1351, ratifica una donación, completa y libre, hecha á su *archiatro*, de un huerto con sus tierras y edificios en la Plaza de las Ollas de Valencia, «*Ollaria satis prope domum Sancti Lazari*, que perteneció á un clérigo de Burriana en el campo de Castellón; los obstáculos que opuso el procurador real al cambio de dominio hizo necesaria la confirmación antedicha en la que el monarca cedió en favor del médico todos sus derechos presentes y futuros relativos á tal finca (2).

A instancias de la soberana y en recompensa á los servicios de Ros «á quién de vez en cuando se debe premiar» concedióle el rey derecho de edificar cuando se abriera una nueva calle en Valencia, junto al muro *hodie clausum*, frente á la Pellería, *recto tramite Sancte Catharine transeundo per vallem usque ad forum sine fusteriam predictae civitatis*. Dada en Barcelona, Septiembre del año 1351 (3).

Dos años después quedó ratificada la donación pertinente á una propiedad en Vilafranca de Morella, y en este mismo año de 1353, al autorizar el soberano una venta en que figuran el judío Bon Sua de Piera, su mujer y Pedro Ros, llama á éste *su médico*. (4)

Las mercedes á que hemos hecho mención enseñan el comportamiento ejemplar del archiatro, el aprecio en que le tuvo la real familia, el ascendiente que esto debió de proporcionarle y la decidida predilección que por Valencia demostró Ros de Ursinos al conseguir bienes. Este cariño á Valencia pónese de manifiesto al saber que el rey le autorizó en 1352 para fundar una capilla y dotarla con sus bienes de realengo y de otras especies en la Iglesia de San Martín de la ciudad del Turia. (5)

Según documentos allí existentes y registrados por mi buen amigo el erudito Sr. Rodrigo y Pertegás, resulta que Pedro Ros instituyó dos beneficios y sepultura en la capilla de la Esperanza de dicha parroquia y que sus descendientes residieron en Valencia.

La categoría profesional de Ros en palacio y una forma de elección médica peregrina, descúbrese en un manuscrito fechado en Barcelona á 9 de Septiembre de 1359, en que el monarca, *considerantes nos fidele medicum mayorum nostrum Petrus Ros de Ursinis*, (es decir protofísico, primer médico de cámara)... le autoriza para fundar un mayorazgo con renta de *cien libras* valencianas anuales, para sus descendientes varones en línea recta ó transversal, comprometiéndose el monarca de Aragón á que el hijo ó descendiente que lleve el apellido Ros de Ursi-

(1) Reg. 891, f.º 36.

(2) Reg. 894, f.º 6.

(3) Reg. 594, f.º 49.

(4) Reg. 885, fs. 162 y 165.

(5) Reg. 899, f. 145.

nos, gocc aquella renta y tome título de maestro en Medicina, en los Estudios generales, quede desde aquel momento, nombrado médico especial del rey y de sus sucesores (1) sin atender á la capacidad y pericia del favorecido...!

Tan curiosa disposición muestra elocuentemente el ascenso de Pedro Ros en la corte y el carácter del Ceremonioso.

Episodios de la vida privada del Doctor y noticias de su familia contienen las notas subsiguientes:

En atención á una súplica del archiatro y en consideración á sus merecimientos, el rey Don Pedro, considerando que su protomédico hasta el año de la mortandad (así se apellidó al de 1348) no había tenido hijos varones y que había adoptado dos, habidos con mujeres solteras, llamados Offredo y Bonifacio, los legitima como hijos de Ros. Tal documento firmado en Mallorca Agosto de 1359 (2), fué ratificado en Barcelona á 26 de Noviembre de 1361. (3)

Los bastardos debieron de morir temprano ó no llegaron á ser reconocidos legalmente por D. Pedro Ros ya que en el testamento no se les menciona.

Con efecto, de una sentencia del rey Don Martín, dada en Valencia á 30 de Julio de 1406, con diáfaneidad se infiere: (4) que Pedro Ros de Ursino *magistro et milite*, hijo de Petronila de Ursino y Bernardo Marcer, era nieto por línea materna de Pedro Ros, físico de Don Pedro IV; que falleció el Doctor antes que su esposa Brunesinde; que el óbito fué anterior á 1367; que los testamentarios, manumisores y ejecutores de la última voluntad del archiatro, fueron Bartolomé Ros y Bernardo Marcer; que la heredera universal Petronila Ros de Ursino, hija del médico, al tomar posesión de los bienes, su primer acto fué vender, en 1367, á Jacobo Sanfredi, la renta anual de 1480 sueldos que pagaba la aljama valentina; que la legitimación de Offredo y Bonifacio no dió resultado para efectos de la herencia, y finalmente que el derecho de Petronila, hija de Ros, quedó firme, por cuanto se autorizó la enajenación de la mentada renta á título de heredera directa y universal de su padre el médico de que venimos hablando.

La fecha del acto de dominio realizado por esta señora y su comportamiento con D.^a Brunesinde, viuda del médico, señalan con grande aproximación la del fallecimiento de éste, cuya edad iría con el siglo, siendo de presumir que sucumbiría, cuando menos, de 67 años recordando lo que el Ceremonioso afirmó acerca de sus servicios palatinos.

Omitiendo otros favores que el de Ursino recibió del soberano, como el referente (5) á un censo anual de *treinta cahíces de trigo*, y suponiendo

(1) Reg. 903, f. 80.

(2) Reg. 1167, f. 294.

(3) Reg. 906, f. 87.

(4) Reg. 2277, fs. 142 y 144.

(5) Reg. 1465, f. 193.

do que con lo relatado hay suficientes motivos para vislumbrar el origen, patria y destinos del esclarecido médico, vengamos á decir algo de alguno de sus parientes y compañeros en la regia facultad.

Aparte de su hermana, cuñado, esposa, hija, yerno y nieto mencionados en precedentes documentos, como también Bartolomé Ros, pariente cercano sin duda, semeja que el de Ursino tuvo más dilatada familia.

Treinta y ocho años después de su fallecimiento, ejercía el cargo de médico de cámara en la corte aragonesa, un profesor estimado y famoso, Domingo Ros, valenciano de nación quien, entre otras distinciones y gracias adquirió el señorío de Ribesalbes, Truhelles y Berita. En los papeles del Archivo de la Corona de Aragón que se refieren á este médico y que no es ocasión examinar, no se le apedilla Ros de Ursino, (1) pero algún historiador así lo hace y el Sr. Rodrigo y Periegás, lo halló, con dicho cognomen en varios documentos y especialmente en el privilegio de nobleza que expidió el rey Don Juan y en la información existentes en el Archivo general de Valencia. En esta aparece que el rey Don Pedro concedió, en 1349, una pensión de *mil sueldos* valencianos á un Bernardo Ros de Ursinos por haber defendido en Mallorca la causa del soberano contra los partidarios de Jaime de Montpellier. Seguramente dicho Bernardo sería próximo pariente de Pedro Ros y acaso progenitor de Domingo y de un hermano de éste, Pedro, eclesiástico, fundador de un beneficio en la Parroquia de Onda, con permisión regia, de 1374 y 1386. (2)

La circunstancia de que en los documentos por nosotros inspeccionados no se acompaña el aditamento de *Ursino* al médico Domingo Ros impiden afirmar que alcanzase éste su cargo palatino por derecho de herencia establecido por Pedro IV, mayormente cuando vivía el nieto del protofísico hijo de Petronila; así, nos inclinamos á pensar que Domingo Ros descendía de una rama colateral, de un hermano de Offredo de Campoflori, ó tal vez de Bernardo Ros hermano ó primo hermano del *médico mayor* del *Ceremonioso*.

Ignoramos donde estudió Medicina D. Pedro Ros de Ursino; pudo hacerlo en Valencia, Barcelona, Lérida y Montpellier.

Tuvo por compañeros en la real facultad al maestro Amelio, archiatro de Alfonso IV y de Jaime II. del que fué protofísico, *olim phisicus maioris*; á los tres profesores de familia hebrea Avenarduc, Mosé, Alatzar y Jusef; al judío Cresques y demás doctores que asistieron al Conde de Urgell, cuyo fallecimiento fué tan comentado en perjuicio de su hermano el del *Punyalet*; á B. de Turrillis, P. Ganet, B. de Cariera, Berenguer de Pertegás, cirujano de Alfonso IV, Alejandro de Rochafort, Guillem Arnau, B. de Figarola....., todos del cubículo regio. (3)

(1) Regs. 2408, f. 62 v.—2316, f. 105 y siguientes.—2184, f. 83 v.

(2) Regs. 925, r. 88.—948, f. 146.

(3) De estos y otros archiatros, hemos dado noticias en escritos anteriores.

No hemos hallado documento acreditado en el que conste el cargo de *examinador* á favor de Pedro Ros de Ursino, por más de que tal destino, por delegación regia, lo desempeñaban, ordinariamente, los médicos de cámara, pero sí es positivo que los Condes-Reyes no limitaron el número de sus profesores á tenor de las ordenanzas palatinas y que su voluntad soberana era la única razón de los nombramientos la cual pesaba más de lo conveniente en la declaración de idoneidad de los aspirantes al ejercicio de la Medicina y Cirugía.

Nuestro protofísico no dejó escrita obra profesional, cuando menos no ha llegado á nuestro conocimiento. En un siglo en que la enseñanza teórica se contraía á las lecciones de autores árabes y galénicos, autoridades irrefragables á la sazón, la preminencia profesional antes ha de juzgarse por la confianza de las gentes y los elevados destinos que por las publicaciones; aquéllas y éstas colocan en alto lugar la figura médica del maestro Pedro Ros de Ursino, que tan sólo hemos querido recordar. (1)

L. CÔMENGE.

PÁGINAS DE MI INÉDITA

HISTORIA DE LOS PUEBLOS DE LA CORONA DE ARAGÓN.

PEDRO EL GRECO

En el segundo período del Renacimiento en Cataluña no vemos á la Arquitectura desenvolviéndose sobre el tema de la casa Gralla como si en realidad fuera su estilo extranjero á nuestro gusto artístico y no se aplicara en las obras,—platerescas,—de Zaragoza y Tortosa, pudiéndose decir que hay como una regresión al estilo antiguo con Carbonell, ó una nueva dirección con Pedro Blay, pero en pintura y escultura no sucede lo mismo, á Núñez sucede otro pintor de no menor nota y sin duda alguna merece notarse en cuanto á la pintura el hermoso paralelismo que ofrecen Valencia y Barcelona Juan de Juanes y Pedro *el Greco*.

Sentimos al reintegrar en nuestra historia artística la personalidad de Pedro el Greco tanta pena como entusiasmo, tanta satisfacción como dolor, tanta sorpresa como admiración, porque cuando podremos decir de nuestro Greco lo bastante para darle el puesto principal que le corresponde en nuestro arte del Renacimiento, probando como no

(1). Conste nuestro profundo agradecimiento á las sabias indicaciones de D. Andrés Giménez